

SOBRE LA CONFECCIÓN DE LA ENCICLOPEDIA CUBANA ILUSTRADA “1000 PREGUNTAS, 1000 RESPUESTAS”

Carlos Sánchez Fernández

Un día de enero de 1894 en el periódico “El Salvador” apareció un breve artículo titulado “*La Nueva Enseñanza*” dónde el autor con encendida pasión acentuaba la avidez de saber que sentían entonces los naturales de Nuestra América. Usaba un estilo simple, claro y directo colocando sus reflexiones en un hipotético joven criollo:

“El mundo que llevo en mí, él se va explicando solo: pero ese otro mundo vivo, de afuera, que me llama a sí con atracción seductora, ¿quién me lo explica? ... ¿qué es la luz que me calienta? ¿cómo funciona mi cuerpo? ¿la tierra cómo está hecha?... ¿quién me apaga esta necesidad de saber, que me hace avergonzar y llorar? Yo sé el nombre de todos los astros, y su distancia de mí; ¿pero cómo se mide la distancia? A mí no me importa que otro lejos sepa...lo que me importa es saber yo. ...Yo quiero entender cada palabra que leo, para así ver clara ante mí la idea que representa, porque las palabras no valen sino en cuanto representan una idea.”

Ese mismo autor, 10 años antes, en el periódico “América” de Nueva York había publicado otro artículo muy significativo dónde encontramos las ideas siguientes:

¡Que se trueque de escolástico en científico el espíritu de la educación; que los cursos de enseñanza pública sean preparados y graduados de manera que desde la enseñanza primaria hasta la final y titular, la educación pública vaya desenvolviendo, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a las de la naturaleza. –Divorciar el hombre de la tierra, es un atentado monstruoso. Y eso es meramente escolástico: ese divorcio. –A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: esas son sus alas.

“Y el medio único de ponérselas es hacer de modo que el elemento científico sea como el hueso del sistema de educación pública.

Que la enseñanza científica vaya, como la savia en los árboles, de la raíz al tope de la educación pública. –Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica: que en vez de la historia de Josué, se enseñe la de la formación de la tierra.

Esto piden los hombres a voces: – ¡armas para la batalla!”

Y esto nos da la obra que reseñamos aquí: Armas para la batalla de pensamiento en que estamos enfrascados todos los cubanos de hoy. Armas para la batalla por la formación integral de nuestros jóvenes. Armas para la batalla por la elevación de la cultura científica de todos, ¡para todos y por el bien de todos! En definitiva, esta obra, con toda intencionalidad, contribuye a *que el elemento científico sea como el hueso de la cultura popular*, y también, por supuesto ayuda a materializar aquella inspirada idea del líder histórico de la Revolución, el Dr. Fidel Castro Ruz, de que nuestro futuro necesariamente tenía que ser de hombres de ciencia, de hombres de pensamiento.

Este proyecto, que al fin vemos hoy culminado, ha sido una iniciativa del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Raúl Castro Ruz. Al Presidente le llegaron dos enciclopedias europeas para valorar su posible distribución en Cuba y mientras las hojeaba,

pensó *¿por qué no hacemos, con nuestros especialistas formados en la Revolución una enciclopedia cubana que ayude a la formación integral de nuestro pueblo, también refleje nuestros logros y sea desde nuestra ideología revolucionaria?* De tal forma, con el noble propósito de elevar la cultura científica de nuestro pueblo se gestó esta magna obra. Y durante todo su extendido itinerario, ha recibido la atención especial del Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros Miguel Díaz-Canel Bermúdez y, además, del Asesor del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros José Ramón Fernández Álvarez, del Asesor del Primer Vicepresidente Dester Perdomo Pérez, del Viceministro Primero del MES José Ramón Saborido Loide y del Viceministro del MINED Rolando Forneiro Rodríguez.

Quisiera aclarar que la estructura de esta magna obra nunca se concibió al estilo de los diccionarios enciclopédicos, ni como una enciclopedia universal, siguiendo los modelos de la famosa enciclopedia francesa, la británica o la soviética, o la ahora más popular Wikipedia de la red de redes. Se ha concebido en la forma más dinámica de 1000 preguntas y 1000 respuestas distribuidas en 4 tomos de 250 preguntas-respuestas cada uno: UNIVERSO, que trata de los misterios de la física, la astronomía, la química y las ciencias de la Tierra; VIDA, que contiene respuestas a la evolución, la bioquímica, la genética, la botánica, la paleontología, las ciencias de la salud y muchas otras cuestiones, hasta sobre el cambio climático; INVENCIONES, que trata de los productos del intelecto, dividido en 3 grandes partes, la matemática con sus atractivos y sus múltiples usos, la informática vinculada con las técnicas de la computación y las comunicaciones, y los ventajosos inventos que nos hacen más agradable la vida; SOCIEDAD con toda su complejidad reflejada en sus múltiples dimensiones, desde la histórica hasta la científico-tecnológica-innovativa, pasando por la geográfica, la antropológica, la económica, la lingüística, la psicológica, y otras, hasta llegar a las 18 dimensiones. En total 42 secciones conforman un suculento ajaco de práctica y saberes a disposición de todo aquel que desee crecer para ser más humano y mejor.

Los autores, 375 especialistas de múltiples ramas del saber, formados en el sistema educacional de la Revolución Cubana, se aplicaron a la difícil tarea de unificar la precisión científica y la originalidad, con la cubanía. Se trató siempre de que el lenguaje y la forma de la presentación de las preguntas y respuestas fuera seductor, con el uso de condimentos que le adicionaran el típico sabor cubano, que se reflejaran logros de la Ciencia y la Técnica, pero también la idiosincrasia del cubano forjada en los programas educacionales y proyectos culturales y sociales, sobre todo en el último medio siglo del periodo revolucionario.

Destacamos que esta obra ha sido el fruto del esfuerzo solidario de más de 1 000 colaboradores de 6 Organismos de la Administración Central del Estado (MES, MINED, CITMA, MINSAP, MINCULT y MINFAR) y 32 instituciones estatales. La calidad de sus contenidos se debe sobre todo a que más del 65% de los autores tiene un grado científico superior y el restante 35% posee un prestigio avalado por títulos de Maestrías, formación especializada de Postgrado y/o años de experiencia laboral en su rama científica. La idoneidad y belleza del diseño ha estado supervisada por los mejores profesores y especialistas del país agrupados en el Instituto Superior de Diseño (ISDi). La edición ha estado dirigida con el cuidado y la experiencia de las dos editoriales educativas del país: "Pueblo y Educación" y la Poligráfica "Félix Varela" que tiene el sello editorial para la distribución de la obra. Todo este trabajo recibió la crítica certera y constructiva de asesores pedagogos del MINED y su impacto social fue encuestado a través de 2 "Consultas Pedagógicas" a un total de 375 estudiantes y profesores de la educación media superior y de la enseñanza técnica.

Debemos decir que el proyecto inicial pretendía su culminación a finales del año 2014, cuando se cumplieron 125 años de una de las primeras publicaciones de popularización científica en América Latina: “La Edad de Oro”. Con esta obra, nuestro Héroe Nacional José Martí pretendía alimentar el espíritu de los jóvenes de su época para que fueran *“hombres que digan lo que piensan y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros”*. Estas “1000 Preguntas, 1000 Respuestas” pretenden el restablecimiento de tal noble anhelo.

Con esta obra tan bella, y a la vez tan provechosa, que hoy reseñamos aquí se pretende romper barreras absurdas entre los saberes exactos, naturales y socio-humanísticos, porque el pensamiento científico se desarrolla y se difunde no solo en las ciencias exactas y naturales, sino también y mucho en la historia, la economía, la psicología, la literatura, la lingüística y en todo lo humano. Con estas “1000 Preguntas, 1000 Respuestas”, además, se desea acercar lo científico e intelectual a lo popular y didáctico. El objetivo es que todo joven, entre 12 y 100 años disfrute su lectura, aproveche sus enseñanzas, se deleite con sus ilustraciones, piense, reflexione y actúe consecuentemente, en fin, como quería Martí, para que sea *bueno y útil en el país donde le tocó nacer*. Está hecha con amor *para todo el que esté ávido de saber, deseoso de estar a la altura de su tiempo*. ¡Muchas gracias!



Coordinador General:
Carlos Sánchez Fernández
Dr. en Ciencias Matemáticas

Presentado: 13 de mayo de 2016
Aprobado para publicación: 8 de junio de 2016